

Tensiones discursivas en la seguridad de El Salvador: las brechas entre el tuit y el testimonio

Discursive tensions in El Salvador's security: the gaps between the tweet and the testimony



Jesús Alejandro Tello Chairez
Universidad de Guadalajara
alejandro.tello@academicos.udg.mx
ORCID: 0000-0003-2947-6451

Cómo citar el artículo

Tello Chairez, Jesús Alejandro (2026): «Tensiones discursivas en la seguridad de El Salvador: las brechas entre el tuit y el testimonio». *Revista Más Poder Local*, 63: 9-30. DOI: 10.56151/maspoderlocal.327

Resumen

El Salvador se ha convertido en un caso relevante para analizar la relación entre discurso político y políticas de seguridad. En este artículo se examinan las tensiones discursivas entre la narrativa oficial del presidente Nayib Bukele y las percepciones de actores sociales y académicos salvadoreños. Desde un enfoque constructivista del análisis de políticas públicas, se considera que las políticas de seguridad no son instrumentos neutros, sino espacios de disputa simbólica donde se define quién ejerce el poder, bajo qué valores y con qué legitimidad. La metodología combina análisis de contenido a un corpus de 931 publicaciones de Bukele en X (antes Twitter) y análisis crítico del discurso de entrevistas semiestructuradas con representantes de la sociedad civil salvadoreña. Los hallazgos muestran, por una parte, una narrativa presidencial centrada en la eficacia y el orden, que legitima medidas punitivas y excepcionales, y que sugiere una tendencia hacia la consolidación en Bukele de un liderazgo carismático de corte autoritario. Por otra parte, los discursos sociales evidencian las consecuencias sociales del modelo: detenciones arbitrarias, sobrecarga en sectores vulnerables, como las mujeres, y silencios como subproductos del miedo y la represión. Se concluye que el caso salvadoreño funciona como un marco de referencia teórico para discutir cómo las prácticas discursivas y punitivas impactan en los imaginarios de seguridad en América Latina. El artículo aporta una lectura empírica y metodológica sobre cómo el discurso y la comunicación digital se convierten en dispositivos de gobierno y legitimación política.

Palabras clave

Seguridad; discurso político; Nayib Bukele; políticas públicas; El Salvador.

Abstract

El Salvador has become a relevant case study for analysing the relationship between political discourse and security policies. This article examines the discursive tensions between President Nayib Bukele's official narrative and the perceptions of Salvadoran social actors and academics. From a constructivist approach to public policy analysis, security policies are considered not to be neutral instruments, but rather spaces of symbolic dispute where it is defined who exercises power, under what values and with what legitimacy. The methodology combines content analysis of a corpus of 931 posts by Bukele on X (formerly Twitter) and critical discourse analysis of semi-structured interviews with representatives of Salvadoran civil society. The findings show, on the one hand, a presidential narrative focused on efficiency and order, which legitimises punitive and exceptional measures, suggesting a tendency towards the consolidation of Bukele's charismatic authoritarian leadership. On the other hand, social discourse highlights the social consequences of the model: arbitrary detentions, overburdening of vulnerable sectors, such as women, and silence as a by-product of fear and repression. It is concluded that the Salvadoran case serves as a theoretical framework for discussing how discursive and punitive practices impact security imaginaries in Latin America. The article provides an empirical and methodological reading of how discourse and digital communication become devices of government and political legitimisation.

Keywords

Security; political discourse; Nayib Bukele; public policies; El Salvador.

1. Introducción

En tiempos recientes, El Salvador se ha convertido en un caso relevante para analizar desde dos dimensiones particulares: el discurso político y las políticas públicas de seguridad. En la primera dimensión, destaca el uso central que el presidente Nayib Bukele ha dado a la comunicación de sus acciones de gobierno, posicionando sus narrativas principalmente a través de su cuenta en la red social X (antes Twitter). En la segunda, sobresale la transformación de un país que, apenas hace una década, era considerado el más violento del mundo, con tasas de homicidios que reflejaban el control territorial de las pandillas o maras, quienes ejercían su dominio mediante delitos como el asesinato y la extorsión.

Los distintos modelos de seguridad implementados por gobiernos anteriores compartieron un enfoque reactivo y punitivista que, según Martínez-Reyes y Navarro-Pérez (2019), produjeron más violencia y consolidaron el poder de las pandillas. Por otro lado, pareciera que con el gobierno de Bukele se ha logrado revertir ese escenario y erradicar, al menos en términos de percepción, la inseguridad que ha marcado al país desde el conflicto armado y los Acuerdos de Paz de 1992.

Bukele, un joven político que inició su carrera en el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y fue alcalde de Nuevo Cuscatlán y de San Salvador, llegó a la presidencia tras ser expulsado del partido y presentarse como un *outsider* de la política tradicional (Grassetti, 2020; Ruiz-Alba y Mancinas-Chávez, 2020). Con su propuesta de gobierno, el Plan Cuscatlán, planteó tres ejes en materia de seguridad: combate al crimen, prevención y reinserción social. No obstante, ya en el poder, Bukele fue desplazando progresivamente ese planteamiento y consolidando su Plan Control Territorial, anunciado paso a paso a través de sus publicaciones en X. Esta política se centra en una «guerra contra las pandillas», privilegiando el arresto masivo, la militarización y el castigo mediante el encarcelamiento.

El llamado «Modelo Bukele» ha generado amplios apoyos dentro del país y entre líderes políticos de derecha en América Latina, aunque también ha recibido críticas de organismos internacionales, organizaciones de derechos humanos y sectores académicos por los riesgos que implica para las libertades democráticas. Estas críticas se refuerzan con mediciones (Freedom House, 2025; Nord *et al.*, 2025) que inscriben a El Salvador en la «tercera ola de autocratización», proceso que lo aleja de la plena democracia mediante el desmantelamiento progresivo de controles institucionales. El gobierno de Bukele ha erosionado sistemáticamente la *accountability* horizontal¹, particularmente tras obtener la mayoría con su partido de la Asamblea Legislativa y la reconfiguración del Poder Judicial en 2021, debilitando la interdependencia entre poderes necesaria para contener el ejercicio discrecional del poder.

1. Entendida como la existencia de instituciones del Estado con poder legal de ejercer control o sancionar a los actos o las omisiones de otras instituciones estatales que sean presuntamente calificados como ilícitos, por ejemplo los controles parlamentarios y judiciales. Ver más en: Aguirre Sala e Infante Bonfiglio (2018).

De forma paralela, se ha visto afectada la *accountability* vertical² mediante una reforma electoral en beneficio del partido Nuevas Ideas, y el hostigamiento a la prensa y a organizaciones de la sociedad civil, lo que reduce el pluralismo informativo y favorece dinámicas de autocensura (Martí i Puig y Rodríguez Suárez, 2024; Nord *et al.*, 2025). De la misma manera, las prácticas discursivas de Bukele que exaltan su propia figura como presidente y el empoderamiento de la Fuerza Armada sumado a la legitimación de la militarización, representan un riesgo para la calidad democrática y el control civil en El Salvador (Cristancho Cuesta y Rivera Andrade, 2021).

En este contexto de debilitamiento democrático, el discurso presidencial adquiere un papel central como mecanismo de construcción de legitimidad política, característico de ciertos liderazgos populistas contemporáneos. Bajo estas condiciones, las «tensiones discursivas» entre el tuit y el testimonio resultan analíticamente inteligibles, en tanto la comunicación deja de operar prioritariamente como rendición de cuentas y se orienta a la consolidación de un marco simbólico que delimita voces legítimas e ilegítimas en el espacio público.

De tal manera, en este artículo se parte del enfoque constructivista y discursivo de las políticas públicas, que permite comprender cómo se construyen los problemas y soluciones de lo público no solo mediante cifras o indicadores, sino también a través de los discursos que las dotan de sentido. Retomando la noción de «discurso de políticas» (Arts y van Tatenhove, 2004; Cejudo Ramírez, 2008; Majone, 1997) y su vínculo con la perspectiva de seguridad humana (Fernández Loes, 2023), se analiza la narrativa presidencial de Nayib Bukele. El propósito es conocer las brechas y tensiones discursivas entre la narrativa de seguridad de Bukele y algunas narrativas de la sociedad salvadoreña, y así mostrar que más allá de los indicadores de violencia, el discurso funciona como un dispositivo de poder y legitimación.

2. Enfoque constructivista del análisis de las políticas públicas

Este artículo se inscribe en el enfoque constructivista del análisis de las políticas públicas, el cual amplía la mirada tradicional centrada en la eficacia gubernamental al incorporar el papel que desempeñan las instituciones, la política y la sociedad en el diseño y ejecución de las decisiones públicas (Aguilar, 2012). Desde esta perspectiva, el discurso político tiene un papel fundamental, pues «la política pública está hecha de palabras» (Majone, 1997: 35). El lenguaje no es solo un vehículo de comunicación, sino un espacio donde se construyen significados, se legitiman decisiones y se orienta la acción pública.

Bajo esta lógica, los discursos de políticas pueden entenderse como conjuntos de narrativas que dotan de sentido a los problemas colectivos y sus-

2. La cual incluye tanto el control de la ciudadanía por medio del apoyo o rechazo electoral, así como otras acciones como la vigilancia realizada por la prensa o la defensa de derechos humanos por parte de organizaciones de la sociedad civil. Ver más en: Aguirre Sala e Infante Bonfiglio (2018).

tentan la elección de unas soluciones frente a otras (Arts y van Tatenhove, 2004; Cejudo Ramírez, 2008). A través del discurso, los actores definen qué cuenta como problema, quiénes son responsables de resolverlo y qué cursos de acción se consideran legítimos.

Para el análisis del caso salvadoreño, resulta útil la distinción que proponen autores como Gee (2002) y Salgado Andrade (2019) entre discurso (con minúscula) y Discurso (con mayúscula). El primero alude a expresiones concretas –una declaración, un mensaje presidencial, una publicación en redes–, mientras que el segundo remite a los marcos de interpretación más amplios –como el populismo o el neoliberalismo– que estructuran la comprensión de la realidad. En la práctica, ambos niveles se entrelazan: los discursos hacen visible el Discurso que los sustenta, y este solo se vuelve inteligible a través de aquellos.

Los discursos de políticas cumplen, así, una doble función. En el plano retórico, legitiman decisiones y moldean percepciones; en el sustantivo, influyen en qué temas ingresan a la agenda pública, cómo se diseñan las políticas y de qué manera se implementan (Cejudo Ramírez, 2008).

En el caso de El Salvador, esta perspectiva permite entender que las políticas de seguridad no son instrumentos neutros, sino espacios de disputa simbólica y política donde se define quiénes deben erradicar la violencia, cómo hacerlo y bajo qué valores. El discurso presidencial de Nayib Bukele, difundido principalmente a través de X, constituye así un terreno privilegiado para observar estas luchas por el sentido de la seguridad y la legitimidad del poder estatal.

3. Objetivos y metodología

Este artículo tiene como objetivo general identificar las brechas y tensiones discursivas entre la narrativa de seguridad del presidente Nayib Bukele y las narrativas sociales de algunos sectores de la sociedad civil salvadoreña. Los objetivos particulares son: a) analizar las narrativas presidenciales sobre seguridad a partir de las publicaciones en X durante su primer periodo de gobierno (2019-2024), y b) examinar las narrativas de académicos, especialistas y organizaciones sociales en torno a las acciones del gobierno salvadoreño frente a la violencia y la seguridad pública.

La estrategia metodológica combina herramientas de análisis de contenido y análisis crítico del discurso, bajo un enfoque cualitativo. En una primera fase se conformó un corpus de publicaciones de Nayib Bukele en X relacionadas con el tema de seguridad durante su primer mandato (junio de 2019 a mayo de 2024). La recolección se realizó mediante la técnica de *scraping* utilizando la biblioteca Nitter en Python, obteniendo un total de 931 publicaciones. El procesamiento inicial se efectuó en RStudio, donde se aplicaron tareas de limpieza, clasificación y codificación temática.

Posteriormente, se desarrolló un análisis de contenido cualitativo, entendido no solo como un recuento de frecuencias, sino como un procedimiento interpretativo orientado a revelar los sentidos, valores y marcos de referencia que estructuran las narrativas mediáticas y políticas. Este enfoque, siguiendo a Krippendorff (1990) y a Piñuel Raigada (2002), busca observar lo no aparente, mediante una lectura entre líneas que permita identificar las categorías discursivas y los patrones de enunciación en torno a la construcción del problema de la seguridad y sus soluciones.

En una segunda fase, se analizaron cuatro entrevistas semiestructuradas realizadas a representantes de la sociedad civil, la academia y organizaciones sociales. En ellas se exploraron percepciones sobre la narrativa gubernamental y sus efectos simbólicos en el espacio público. Los testimonios fueron procesados en RStudio tomando como base las categorías detectadas en el análisis de los tuits de Bukele. Este procedimiento permitió contrastar las narrativas oficiales con las percepciones sociales, e identificar temas emergentes no previstos –en particular, aquellos que revelan silencios o ausencias en el discurso presidencial sobre la seguridad–.

Finalmente, el material se sometió a un análisis crítico del discurso (van Dijk, 2016) con el propósito de examinar las relaciones de poder, exclusiones y mecanismos de legitimación presentes en la narrativa gubernamental. La combinación de ambos niveles analíticos –el discursivo-mediático y el testimonial– permitió observar tanto la consolidación de marcos de sentido desde el poder como su disputa y resignificación en los espacios de la sociedad civil.

4. Hallazgos

Los hallazgos presentan de manera contrastada la narrativa oficial con la testimonial. El primer bloque detalla las enunciaciones de autoafirmación y antagonismo que configuran el discurso de Bukele (eficacia, construcción del enemigo, retórica, etc.), mientras que el segundo expone las categorías de los discursos sociales que revelan fracturas y omisiones del modelo (violencia, privación de libertad y silencios estratégicos).

4.1. El discurso de Bukele sobre la seguridad

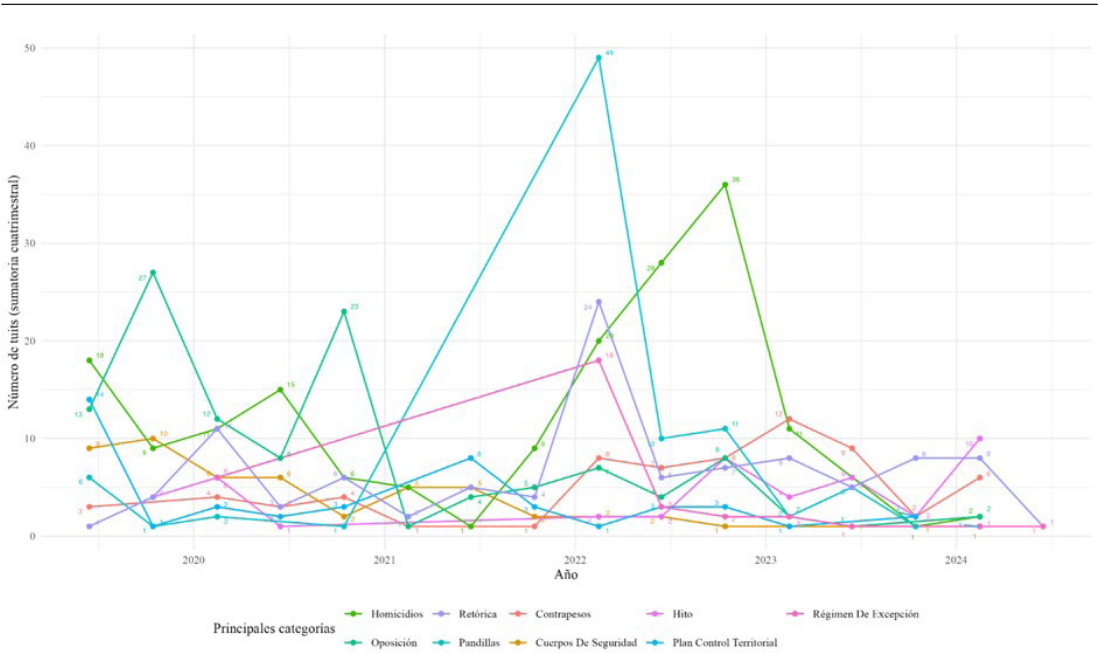
El análisis de contenido de las publicaciones de Nayib Bukele en X durante su primer mandato (junio de 2019-mayo de 2024) permite observar un conjunto de temas dominantes y estrategias discursivas que estructuran su narrativa presidencial. La Tabla I muestra las categorías más frecuentes, encabezadas por Homicidios, Oposición y Retórica, seguidas de Pandillas, Contrapesos, Cuerpos de seguridad, Hitos, Plan Control Territorial, Drogas y Régimen de excepción. Estos temas revelan la articulación entre el discurso del orden, la construcción del enemigo y la autoafirmación del liderazgo. Así también, la Gráfica 1 muestra cómo evolucionan los temas en los que se concentra discursivamente Bukele a lo largo de su primer mandato.

Tabla I. Principales categorías en el discurso de Bukele.

Categorías	Frecuencia
Homicidios	172
Oposición	117
Retórica	103
Pandillas	89
Contrapesos	68
Cuerpos de seguridad	53
Hito	45
Plan Control Territorial	44
Drogas	34
Régimen de excepción	34
Cárceles	18
EUA	16
Órdenes	16
Arrestos	15

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1. Evolución de categorías durante el primer mandato de Bukele.

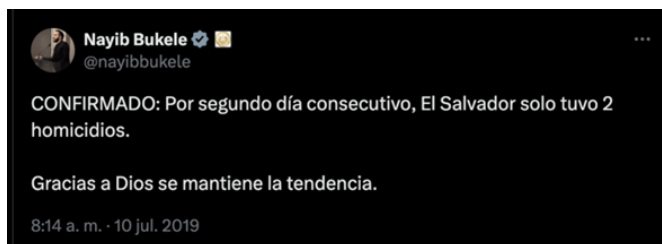


Fuente: elaboración propia a partir de los datos recolectados de la cuenta de X de Nayib Bukele mediante técnicas de scraping.

4.1.1. Narrativa del orden y del éxito

La categoría Homicidios –la más numerosa– se centra en la mención constante de días o periodos «sin homicidios», lo que proyecta una imagen de eficacia y control absoluto. Bukele celebra la reducción de asesinatos y convierte cada cifra en un símbolo de éxito nacional. Las imágenes 1 a 3 muestran cómo desde el inicio y durante el transcurso de su mandato el dato del «cero» se convierte en el eje de una verdad oficial incuestionable.

Imagen 1. Categoría Homicidios.



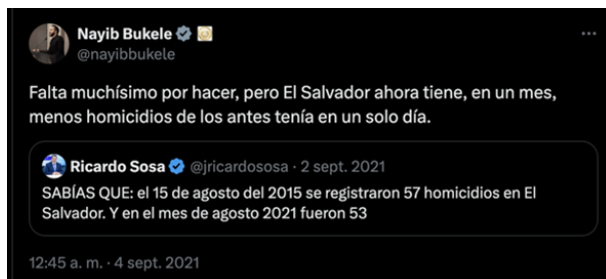
Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (10/07/2019). <https://x.com/nayibbukele/status/1148837795722665984#m>

Imagen 2. Categoría Homicidios.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (25/06/2020). <https://x.com/nayibbukele/status/1276033406359478273#m>

Imagen 3. Categoría Homicidios.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (4/09/2021). <https://x.com/nayibbukele/status/1433924225157537792#m>

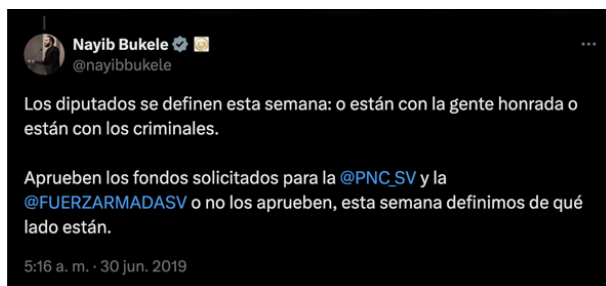
Las categorías Hitos, Plan Control Territorial y Régimen de excepción se entrelazan en la construcción de esta narrativa. En los primeros años, el Plan Control Territorial aparece como la estrategia de Bukele para atender el problema de seguridad, la cual él mismo anuncia por fases, directamente desde su cuenta de X. No existe un documento público que lo sustente, pero la comunicación digital reemplaza esa ausencia institucional mediante su publicación en diferentes «fases», algunas «acciones» de dicho Plan y los «logros» incipientes así como cierta presión discursiva para que la Asamblea Legislativa le aprobara el financiamiento de las siguientes fases.

En 2022, tras la ruptura del pacto con las pandillas –que derivó en una ola de 87 homicidios en tres días–, la instauración del Régimen de excepción marca un punto de inflexión discursivo: Bukele intenta convertir dicha crisis en una oportunidad narrativa para justificar medidas extraordinarias y exaltar el orden recuperado. Desde entonces, los mensajes sobre homicidios se intensifican: cada día sin asesinatos es presentado como una victoria de las medidas establecidas. En paralelo, los Hitos refuerzan la idea de continuidad del éxito –«el mes más seguro», «el año más seguro de la historia»–, dotando de épica a su gestión presidencial. El énfasis cuantitativo sustituye la deliberación política: la cifra se convierte en argumento, y el dato oficial, difundido sin intermediarios, adquiere estatuto de verdad.

4.1.2. Construcción del enemigo y del antagonismo

El segundo gran eje discursivo gira en torno a la identificación de enemigos. Las categorías Oposición y Contrapesos agrupan publicaciones dirigidas contra universidades, medios de comunicación, organizaciones no gubernamentales, organismos internacionales o instituciones estatales que cuestionan al gobierno. En los primeros años de su mandato, Bukele centra sus ataques en la Asamblea Legislativa y el Poder Judicial, a los que acusa de obstaculizar sus políticas (Imagen 4).

Imagen 4. Categoría Oposición.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (30/06/2019). <https://x.com/nayibbukele/status/1145169115491045376#m>

Tras las elecciones legislativas de 2021, cuando su partido obtiene mayoría en el Poder Legislativo y sustituye a los magistrados y al fiscal general, el tono se mantiene, pero los adversarios cambian: los señalamientos se dirigen a voces críticas del ámbito académico, periodístico o internacional (Imágenes 5 y 6).

Esta práctica discursiva le es conveniente a Bukele en términos de poder. Al convertir toda crítica en evidencia de conspiración o corrupción ajena, Bukele refuerza su posición como única fuente legítima de autoridad moral. En este sentido, el discurso presidencial no solo responde a la oposición, sino que la produce simbólicamente, asegurando la existencia de un enemigo permanente que justifique las medidas adoptadas para enfrentar el problema de la seguridad en El Salvador.

Imagen 5. Categoría Oposición.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (25/05/2022). <https://x.com/nayibbukele/status/1529489762817609729#m>

Imagen 6. Categoría Oposición

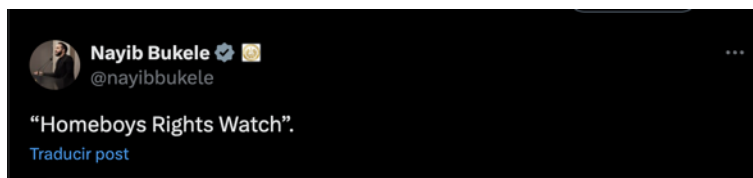


Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (11/06/2022). <https://x.com/nayibbukele/status/1535766542549454850#m>

4.1.3. La retórica como forma de gobierno

Una característica distintiva del estilo comunicativo de Bukele es el uso recurrente de recursos retóricos, particularmente ironía, sarcasmo, parodia y burla. En la categoría Retórica se agrupan publicaciones donde el presidente responde a críticas mediante humor o sátira, desactivando la confrontación racional y desplazándola hacia un terreno más banal (Imagen 7 - Imagen 8). De esta manera, refuerza su identidad como líder audaz y *outsider*, que ridiculiza a la política tradicional y se comunica directamente con sus seguidores. Esta retórica, entonces, cumple una función política: transforma el gobierno en espectáculo y convierte el debate público en una sucesión de gestos virales.

Imagen 7. Categoría Retórica.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele. <https://x.com/nayibbukele/status/1510020210295779338#m>

Imagen 8. Categoría Retórica.



Fuente: perfil de X de Nayib Bukele (23/09/2023). <https://x.com/nayibbukele/status/1705414500801774037#m>

4.1.4. Enemigos vencidos y legitimación punitiva

Las categorías Pandillas y Régimen de excepción conforman el núcleo de la narrativa del enemigo causante de la violencia en El Salvador y que a la postre es derrotado. En los primeros años de su mandato, las menciones a las pandillas son escasas, lo que coincide con el periodo de negociación informal señalado por investigaciones periodísticas (The Guardian, 2021; Martínez *et al.*, 2021). Tras la ruptura de la tregua extraoficial en marzo de 2022, los tuits sobre pandillas se multiplican y alcanzan su punto máximo: Bukele anuncia capturas masivas y declara la «guerra contra las pandillas», legitimando el encarcelamiento como forma de terminar con la violencia en El Salvador. A medida que las detenciones aumentan y las pandillas quedan desarticuladas, su presencia en el discurso de Bukele se reduce. De esta manera, el enemigo ya no necesita ser nombrado constantemente ya que su desaparición discursiva simboliza la victoria del orden.

4.1.5. Exaltación de los cuerpos de seguridad

Otra serie de publicaciones refuerza el papel heroico de la Policía Nacional Civil y de la Fuerza Armada, a las que el presidente llama «héroes» o «ángeles» que enfrentan a las pandillas y cuidan a la población salvadoreña. En este punto se entrecruzan dos dimensiones: la militarización simbólica del discurso y la disciplina de la autoridad. Bukele celebra el aumento del «estado de fuerza» y difunde imágenes de soldados en zonas urbanas como signo de modernidad y eficacia. Aunque su frecuencia disminuye con el tiempo, estas publicaciones consolidan una estética del orden basada en la disciplina y la obediencia, sugiriendo una debilidad de tiempos pasados.

4.1.6. Lógica temporal y momentos clave

La evolución temporal de las categorías confirma la función reactiva y estratégica del discurso. De 2019 a 2021 predominan los temas de homicidios y las fases del Plan Control Territorial; 2022 marca el giro hacia el Régimen de excepción, con picos de publicaciones sobre pandillas, capturas y logros como llevar determinado número de días sin homicidios; en 2023 y 2024, la comunicación se concentra en la conmemoración de los periodos sin homicidios –como el recuento regular que Bukele hace del mes más seguro en la historia de El Salvador– y en la exaltación de resultados acumulados. Esta dinámica muestra cómo la comunicación presidencial se articula como narrativa secuencial de crisis y victoria, donde cada episodio de violencia es resignificado como prueba de la eficacia del líder.

4.2. Discursos sociales sobre el modelo de seguridad de Bukele

Los discursos sociales analizados reflejan una visión crítica y, a la vez, compleja sobre el modelo de seguridad impulsado por Nayib Bukele. Las categorías más frecuentes en las entrevistas, mismas que se observan en la Tabla II, evidencian la centralidad del enfoque punitivo, la precariedad institucional y las disputas simbólicas sobre la legitimidad de las medidas adoptadas.

Tabla II. Principales categorías de los discursos sociales.

Categoría	Frecuencia
Plan Control Territorial	18
Régimen de excepción	18
Pandillas	14
Violencia contra mujeres	13
Cuerpos de seguridad	11
Privados de libertad	9
Retórica	9
Contrapesos	8
Derechos Humanos	5
Cárceles	5

Fuente: elaboración propia.

Se observa que las categorías con más menciones desde los discursos sociales son las propias relacionadas con el modelo de seguridad implementado por Bukele, el Plan Control Territorial, nombre que le dio Bukele a su modelo de seguridad anunciado a través de su cuenta de X; y Régimen de excepción, es decir, las medidas extraordinarias que iniciaron a finales de marzo de 2022 luego de romper la tregua extraoficial que mantenía con las pandillas. La categoría de Pandillas es otro tema con bastante frecuencia dentro de los discursos sociales, al ser el estamento causante de la violencia vivida en El Salvador. La Violencia contra mujeres es una categoría que no aparece en el discurso oficial, pero sí en los discursos sociales. El resto de las

categorías también están presentes en el discurso de Bukele, sin embargo, no con tanto peso, a diferencia de las que se mostraron en el análisis de contenido de sus publicaciones en X. En cambio, en los discursos sociales sí estuvieron entre las de mayor frecuencia, tales como Cuerpos de seguridad, Privados de libertad, Retórica, Contrapesos, Derechos humanos y Cárceles.

4.2.1. Plan Control Territorial y Régimen de excepción

Los discursos sociales coinciden en que el Plan Control Territorial es un proyecto opaco, sin documento público que detallara su diseño ni fundamentos técnicos. Ello impidió conocer su lógica interna, teoría de cambio o mecanismos de financiamiento. En lugar de una política pública estructurada, el plan se configuró a partir de los anuncios a discreción de Bukele en su cuenta de X, lo que alimentó la percepción de improvisación y manipulación narrativa:

Un plan que es secreto, que no sabemos muy bien en qué consiste,... ni la conexión entre los problemas que ha identificado el gobierno, las acciones previstas, los presupuestos... (Consultor)

No [hay documento del Plan Control Territorial], solo lo que ha mencionado es lo que todos conocemos... que se diferencia de lo que finalmente implementó. (Académico)

[el PCT] tiene 7 fases, de las cuales conocemos 6... En la práctica el presidente Bukele ha impulsado una estrategia de dos fases... Negociación y Encarcelamiento. (Consultor)

El Régimen de excepción, instaurado tras la ruptura de la tregua extraoficial con las pandillas en 2022, profundizó el carácter punitivo del modelo. Si bien logró reducir ciertos indicadores de violencia, lo hizo mediante la suspensión de derechos constitucionales de la población salvadoreña y el encarcelamiento masivo de miembros de pandillas. Los entrevistados subrayan que esta medida privilegia la seguridad sobre la libertad, generando un clima de aceptación social frente a prácticas autoritarias:

El debate que está de fondo es entre seguridad y libertad. Y aquí en El Salvador el debate lo ha ganado la seguridad. (Académico)

¿Cuántas personas estás metiendo presos y por cuánto tiempo? Si están metiendo muchos y por mucho tiempo, entonces estás haciendo lo que hace Bukele, si no, no. (Consultor)

Las madres de detenidos dicen «quizás Dios lo quiso así»; o sea, ven esta idea del sacrificio social en nombre de la seguridad. (OSC)

Los testimonios también advierten que el Régimen de excepción, prorrogado mensualmente por la Asamblea Legislativa, ha derivado en detenciones arbitrarias y en el encarcelamiento de disidentes políticos y líderes comunitarios, más allá del combate a las pandillas:

El Régimen al final le sirvió para decir: «si en este país había 70.000 pandilleros, ya están presos, pero en esa red que tiré también me traje toda la disidencia». (OSC)

Además, se destaca el impacto diferenciado en las mujeres, quienes enfrentan una carga económica y emocional derivada del encarcelamiento masivo de hombres jóvenes, principales sostenes de sus hogares:

Vino la pandemia y ya sabemos quiénes cargaron con la peor parte. Pues vino el Régimen de excepción y la misma historia. (OSC)

Las mujeres nos decían «mira, ya tal vez en la segunda audiencia va a salir». Pero a la vuelta de seis meses nos estaba llamando por «me desalojaron de la vivienda», «ya me empezaron el proceso de embargo por vivienda que ya él dejó de pagar y yo ya no la puedo pagar», porque la estructura de empleo de El Salvador es completamente desigualitaria y las mujeres están menos ingresadas en el trabajo formal. (OSC)

4.2.2. Pandillas

El tema de las pandillas aparece como un eje transversal en casi todas las categorías. A diferencia del discurso oficial, que las presenta como enemigos absolutos del Estado, los discursos sociales reconstruyen una relación de negociación y mutua cooperación. Bukele habría mantenido contactos con las pandillas desde su etapa como alcalde de San Salvador, relación que se mantuvo durante sus primeros años de gobierno:

... se convierte en alcalde de San Salvador, desde entonces él venía negociando, dialogando con las pandillas, principalmente para el ordenamiento del Centro Histórico. (Consultor)

Él [Bukele] continúa la negociación con las pandillas, negociación que llega al extremo de sacar pandilleros de las prisiones, líderes pandilleriles de las prisiones, etc. (Consultor)

Hay un eje transversal que recorre tanto el Plan Control Territorial y el Régimen de excepción, que para mí es la negociación con las pandillas. (Académico)

Esta lectura complejiza la narrativa de la «guerra contra las pandillas», mostrando que su eliminación simbólica en el discurso presidencial encubre relaciones de conveniencia política.

4.2.3. Violencia contra mujeres

Aunque los índices de homicidios y extorsiones disminuyeron, la violencia contra las mujeres no ha sido prioridad en la agenda de seguridad. Diversas

voces denuncian que el gobierno excluyó el tema de la narrativa oficial y de las discusiones de gabinete:

El pelo en la sopa de la narrativa de seguridad es que cada semana nos estamos desayunando un feminicidio. (OSC)

En 2021... fuimos convocadas a una reunión... academia, grupos empresariales, y yo era la única representante que estaba en una organización feminista... yo lo interpele: «¿cómo puede tener un discurso triunfalista de la seguridad cuando una madre acaba de sacar el cadáver de su hija con una pala mecánica?». Y recuerdo que él le pide a la canciller que estaba en esa reunión que nos convocaran a una reunión posterior para dar seguimiento a la situación. Hasta el sol de hoy sigo esperando esa llamada. (OSC)

Esta omisión discursiva produce una invisibilización institucional: si el presidente no nombra la violencia feminicida, esta deja de existir como problema público. Las mujeres, entonces, internalizan la responsabilidad de su propia protección:

Se levantó una pequeña encuesta en la que les preguntábamos... «¿Qué hace usted ante la violencia?» Y las respuestas eran tan desgarradoras en términos de que eran la concesión de derechos: no salir de noche, no visitar casas de hombres, no salir a departir. (OSC)

4.2.4. Cuerpos de seguridad

Los cuerpos de seguridad –Policía Nacional Civil y Fuerza Armada– son otro pilar del relato gubernamental. Luego de haber sido víctimas frecuentes de ataques de pandillas en años previos (Aguar, 2015; La Vanguardia, 2019; Telemundo, 2016), Bukele los reposicionó simbólicamente como héroes nacionales, otorgándoles beneficios económicos y reconocimiento público:

El personal policial fue victimizado más o menos en 2016, 2018. Tuvimos años donde los homicidios de policías eran altos, perpetrados por las pandillas. (Académico)

Aprecian que ya no están siendo victimizados, y que el presidente les ha posicionado simbólicamente como una profesión importante para el país. (Académico)

A pesar de que el personal operativo sigue teniendo carencias, que las tiene, las han logrado matizar con algunas de estas prerrogativas económicas, simbólicas e ideológicas. (Académico)

Sin embargo, los discursos sociales alertan sobre dos consecuencias: el uso político de la policía y la militarización de la seguridad pública. Los primeros derivan en acciones que la sociedad civil identifica como hostigamiento a voces disidentes, desde jueces hasta opositores, acciones que exceden sus atribuciones legales:

También los [a la Policía] ha estado jaloneando hacia medidas donde han usado la fuerza pero que no está contemplado en la ley y que tiene un beneficio político partisano. (Académico)

Por otro lado, la militarización ha desplazado el carácter civil de la Policía Nacional, conquistado tras los Acuerdos de Paz de 1992:

El Salvador había logrado con los Acuerdos de Paz una Policía Nacional Civil... las nuevas generaciones ya eran civiles, que pasaban un año entrenándose para saber cómo atender la seguridad pública. (OSC)

La cantidad de beneficios que ha llegado a la Fuerza Armada es mayor... el pie de fuerza de la Fuerza Armada supera ya el pie de fuerza de la policía. (Académico)

4.2.5. Privados de libertad y Derechos humanos

El Salvador posee hoy la tasa de encarcelamiento más alta del mundo, con cerca de 120 mil personas privadas de libertad –1,824 por cada 100 mil habitantes– (Bermúdez-Valle, 2024; SWI swissinfo.ch, 2025). Esto significa que alrededor del dos por ciento de la población está encerrada en el sistema penitenciario de El Salvador, o dicho de otra forma, uno de cada cincuenta y siete salvadoreños está en prisión (Martínez, 2025). Los entrevistados coinciden en que esta situación impone costos económicos y sociales desproporcionados:

El costo de mantener una población penitenciaria del 2 % de tu población, es un costo altísimo. Este presidente, una de las medidas que ha hecho o que ha tomado es desplazar los costos a las familias. (Consultor)

La política penitenciaria es también opaca: no existen datos públicos sobre el gasto destinado a las cárceles ni sobre la construcción del Centro de Confinamiento del Terrorismo (CECOT), la cárcel más grande de El Salvador, diseñada para albergar hasta cuarenta mil internos:

Construyó este Centro de Confinamiento del Terrorismo, el CECOT, a un costo que no conocemos, porque te repito uno de los grandes derechos que se ha perdido es la información pública. (Consultor)

Estas prácticas reflejan la paradoja del régimen bukelista: el Estado, que dice haber vencido a quienes violaban derechos humanos, se ha convertido en su principal transgresor.

4.2.6. Retórica

Finalmente, los discursos sociales subrayan la importancia de la retórica en la construcción del relato de éxito nacional. Bukele exalta logros simbólicos –el hospital más grande, el uso del bitcoin, la megacárcel– como parte de una

narrativa de excepcionalidad y grandeza que ha intentado implantar en el imaginario social de los habitantes de El Salvador:

La exaltación exagerada y sin fundamento del nacionalismo, el país con el hospital más grande de Latinoamérica, el primer país en tener el bitcoin como moneda legal, el país con la cárcel más grande de todo el hemisferio. (Académico)

Esta retórica cumple una función estructurante: legitima las medidas autoritarias, construye consenso y define qué problemas «existen» en el imaginario colectivo. En suma, los discursos sociales develan la distancia entre la narrativa oficial de orden y modernidad y las experiencias concretas de vulneración, exclusión y desigualdad que atraviesan la vida cotidiana en El Salvador.

5. Discusión y conclusiones

El análisis de los discursos presidenciales y sociales en torno a la seguridad en El Salvador permite afirmar que el gobierno de Nayib Bukele ha construido una narrativa hegemónica donde el orden, la eficacia y la disciplina se presentan como sinónimos de seguridad. Los objetivos de este trabajo –identificar las brechas y tensiones entre la narrativa oficial y las voces sociales– se cumplen al mostrar que el discurso de Bukele no solo comunica acciones de gobierno, sino que constituye políticas públicas: define qué cuenta como problemática social, qué actores son legítimos para intervenir y qué acciones son necesarias para atender las problemáticas.

Desde el enfoque constructivista del análisis de políticas públicas, los resultados confirman que la seguridad en El Salvador no puede entenderse como un simple conjunto de medidas técnicas o punitivas. Se trata, más bien, de un campo de disputa simbólica donde el gobierno busca imponer una interpretación única de la violencia y de su solución. En este sentido, la afirmación teórica que orientó el artículo –que las políticas de seguridad son espacios de poder y legitimación simbólica y política– encuentra sustento empírico en la manera en que Bukele utiliza el Discurso como práctica de gobierno. La reiteración de cifras, la construcción del enemigo y la teatralización del éxito conforman una retórica de eficacia que sustituye la deliberación democrática por la espectacularización del control.

Los hallazgos muestran tres grandes tensiones que se convierten en brechas discursivas. La primera es la tensión entre eficacia y democracia. Tanto en las publicaciones de X de Bukele como en las entrevistas a la sociedad civil se reconoce una percepción generalizada de mejora en la seguridad cotidiana: menos homicidios, menos extorsiones, una sensación de tranquilidad en el espacio público. Sin embargo, esa percepción se sustenta sobre la erosión de libertades democráticas básicas. El Régimen de excepción, al suspender derechos constitucionales de forma prolongada, se convierte en una medida permanente en contraposición a su propio nombre –bajo el recurso legal de ser declarado cada mes por la Asamblea Legislativa–. La aparente

victoria contra la violencia se sostiene sobre detenciones arbitrarias, censura mediática y persecución de la disidencia. La seguridad, así, deja de ser un derecho para convertirse en un privilegio concedido por Bukele.

La segunda tensión es entre orden y derechos humanos. Las voces de la sociedad civil revelan que el modelo de seguridad ha desplazado la noción de ciudadanía por la de obediencia. Si el discurso oficial exalta el encarcelamiento como prueba de éxito, los testimonios describen las consecuencias sociales: familias endeudadas, mujeres sobrecargadas y comunidades silenciadas por temor a las represalias. Bukele, con su narrativa, posiciona la cárcel como símbolo de justicia; en la experiencia social, es más una evidencia de la fragilidad del Estado de derecho, siendo el castigo el único método para «alcanzar» dicha justicia.

La tercera es la tensión entre presencia estatal y silencios institucionales. El Salvador aparece discursivamente como un país vigilado, donde el Estado está en todas partes –en los pasillos del CECOT, en el Centro Histórico renovado, en las patrullas policiales y militares, en las cifras de homicidios cero–, pero ausente en los ámbitos donde persisten violencias estructurales, como la violencia feminicida o la desigualdad económica. El hecho de que Bukele omita estos temas de su discurso excede los límites de lo simbólico y se refleja en la realidad concreta, ya que lo que no se nombra deja de existir como problema público.

Estas tensiones se amplifican al observar los silencios estratégicos de muchos sectores sociales. La aceptación de las medidas punitivas no se explica solo por la coerción, sino también por el miedo, el cansancio y la resignación de una sociedad que vivió décadas bajo la violencia de las pandillas. De ahí que el régimen logre construir un consenso paradójico a través de la idea de que la pérdida de derechos es el costo que inevitablemente hay que pagar para alcanzar un estado de paz; sumado a la construcción que se ha hecho de un mito futurista –con enfoque populista– a partir de una narrativa que confronta a héroes y traidores, donde se descalifican tanto los Acuerdos de Paz así como las acciones de los mandatarios posteriores a estos, y se presenta al régimen bukelistas como el inicio de un «verdadero camino» (Montaño, 2024).

De lo anterior se puede sostener que El Salvador se convierte en una especie de laboratorio del autoritarismo donde por medio del discurso, la manipulación simbólica y la acción punitiva se ofrece una salida a un problema concreto y agudo como lo es la violencia homicida particularmente en dicho país. Ahí, las redes sociodigitales se han vuelto un escenario donde el presidente Bukele ejerce el poder performativamente: dicta políticas, ordena acciones a su gabinete y configura el sentimiento colectivo. Si bien este estudio se circunscribe al ámbito salvadoreño, el llamado «modelo Bukele» permite plantear hipótesis sobre su posible resonancia en la región. Más que una emulación comprobada –cuyo análisis excede los alcances metodológicos de este trabajo–, el caso funciona como un marco de referencia teórico para discutir cómo el discurso del orden y la mano dura podría encontrar eco en otros contextos latinoamericanos con crisis similares de seguridad y de erosión democrática.

De esta manera, las contribuciones de este artículo se dan por una doble vía. En el plano temático, ofrece evidencia sobre cómo se construye discursivamente la seguridad en contextos autoritarios de alta popularidad, revelando los mecanismos de legitimación simbólica que se combinan con una erosión democrática. En el plano analítico y metodológico, propone un cruce entre análisis digital y análisis testimonial que permite observar tanto la difusión vertical del discurso de poder como sus reinterpretaciones horizontales desde la sociedad civil. La articulación entre un corpus mediático digital y las voces sociales enriquece el estudio del Discurso de políticas, al mostrar que la hegemonía no se impone sin fisuras, sino que se negocia, se matiza y se resiste en múltiples planos.

En síntesis, el caso salvadoreño evidencia que la política de seguridad de Bukele opera simultáneamente como programa gubernamental y como dispositivo discursivo. Su éxito no se mide solo por la reducción de homicidios, sino por su capacidad de construir una narrativa de orden que intenta neutralizar la crítica y redefinir los límites de lo decible y, por lo tanto, de lo que existe. Comprender estas dinámicas resulta crucial para el debate contemporáneo en América Latina, ya que los hallazgos aquí presentados (si bien específicos para El Salvador) sugieren que la configuración de narrativas que priorizan la seguridad sobre la libertad constituye un fenómeno de interés para futuras investigaciones comparadas en la región donde abundan la inseguridad, la violencia y la desconfianza generalizada en las instituciones políticas.

Declaración sobre el uso de inteligencia artificial generativa y tecnologías asistidas por IA en el proceso de redacción

Durante la preparación de este trabajo, el autor utilizó ChatGPT para reducir repeticiones de palabras o frases y acortar algunos párrafos, así como para mejorar la claridad y fluidez de ciertas oraciones. Tras su uso, el autor revisó y editó el contenido, y asume plena responsabilidad por el contenido del artículo.

Agradecimientos

Este artículo es resultado de las Estancias posdoctorales por México 2023, con financiamiento de la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación del Gobierno de México, con apoyo de la Universidad de Guadalajara como institución receptora del investigador posdoctoral.

Referencias bibliográficas

- Aguilar, R. (2015, 8 de abril): «Ataques de pandillas contra policías se intensifican en El Salvador». *CNN Mundo*. Recuperado de: <https://cnnespanol.cnn.com/2015/04/08/ataques-de-pandillas-contra-policias-se-intensifican-en-el-salvador>
- Aguilar, L. E. (2021, 11 de marzo): «Elecciones 2021 en El Salvador: Nuevas Ideas y el fenómeno de Nayib Bukele». *Boletín Proceso No. 36*. Recuperado de: <https://noticias.uca.edu.sv/articulos/elecciones-2021-en-el-salvador-nuevas-ideas-y-el-fenomeno-de-nayib-bukele>

- Aguilar, L. F. (2012): «Política pública: una mirada al presente y al futuro». *Ópera*, (12): 31-61. Recuperado de: <https://revistas.uexnado.edu.co/index.php/opera/article/view/3649>
- Aguirre Sala, J. F., e Infante Bonfiglio, J. M. (2018): «Vanguardia, vigencia y viabilidad de la accountability societal concebida por Guillermo O'Donnell». *IUS. Revista del Instituto de Ciencias Jurídicas de Puebla A.C.*, 12(42): 131-160. <https://doi.org/10.35487/rius.v12i42.2018.390>
- Arts, B., y Van Tatenhove, J. (2004): «Policy and power: A conceptual framework between the 'old' and 'new' policy idioms». *Policy Sciences*, 37: 339-356. <https://doi.org/10.1007/s11077-005-0156-9>
- BBC News Mundo (2021, 2 de mayo): «El Salvador: la nueva Asamblea Legislativa, afín a Bukele, destituye a los jueces del Constitucional y al fiscal general». Recuperado de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-56953799>
- Bermúdez-Valle, Á. (2024, 24 de septiembre): «Los presos de Bukele. Diálogo Político». <https://dialogopolitico.org/agenda/los-presos-de-bukele>
- Cejudo Ramírez, G. M. (2008): «Discurso y políticas públicas: enfoque constructivista». *Repositorio CIDE*. <https://cide.repositorioinstitucional.mx/jspui/handle/1011/76>
- Cristancho Cuesta, A., y Rivera Andrade, C. I. (2021): «La personalización y la legitimación discursiva de la militarización de la seguridad pública, en el gobierno de Nayib Bukele en El Salvador». *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 47: 1-39. <https://doi.org/10.15517/aeca.v47i0.49384>
- Dada, C. (2020, 12 de febrero): «El Salvador necesita más democracia, no golpes ni dictaduras». *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/02/12/espanol/opinion/bukele-el-salvador.html>
- Fernández Lores, G. J. (2023, 2 de junio): «Los conceptos de Seguridad Ciudadana y Seguridad Humana. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile». https://www.bcn.cl/asesoriasparlamentarias/detalle_documento.html?id=81614
- Freedom House (2025): «El Salvador: Freedom in the World 2025 Country Report». <https://freedomhouse.org/country/el-salvador/freedom-world/2025>
- Gee, J. P. (2008): «Social Linguistics and Literacies: Ideology in Discourses». Routledge.
- Grassetti, J. (2020): «El discurso político de Nayib Bukele en Twitter». *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, (112): 205-224. <https://doi.org/10.18682/cdc.vi112>
- Krippendorff, K. (1990): *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica* (L. Wolfson, Trad.). Paidós.
- La Vanguardia (2019, 9 de junio): «Pandilleros asesinan a policía en El Salvador y son 20 los muertos en 2019». Recuperado de: <https://www.lavanguardia.com/vida/20190609/462752162907/pandilleros-asesinan-a-policia-en-el-salvador-y-son-20-los-muertos-en-2019.html>
- Majone, G. (1997): *Evidencia, argumentación y persuasión en la formulación de políticas* (L. F. Aguilar Villanueva, Trad.). Fondo de Cultura Económica.
- Martí i Puig, S., y Rodríguez Suárez, D. (2024): «Nayib Bukele, seguridad a cambio de democracia». *Revista Más Poder Local*, (56): 141-154. <https://doi.org/10.56151/maspoderlocal.231>
- Martínez, C. (2022, 17 de mayo): «Audios de Carlos Marroquín revelan que masacre de marzo ocurrió por ruptura entre Gobierno y MS». *El Faro*. Recuperado de: https://elfaro.net/es/202205/el_salvador/26175/Audios-de-Carlos-Marroquin%C3%ADn-revelan-que-masacre-de-marzo-ocurri%C3%B3-por-ruptura-entre-Gobierno-y-MS.htm

- Martínez, C., Cáceres, G., y Martínez, O. (2021, 23 de agosto): «Gobierno de Bukele negoció con las tres pandillas e intentó esconder la evidencia». *El Faro*. Recuperado de: https://elfaro.net/es/202108/el_salvador/25668/Gobierno-de-Bukele-negoci%C3%B3-con-las-tres-pandillas-e-intent%C3%B3-esconder-la-evidencia.htm
- Martínez, Ó. (Entrevistado) y Warkentin, G (Presentadora) (2025, 23 de abril): «¿El Salvador se está convirtiendo en la nueva cárcel del mundo?» [Episodio de podcast de audio]. En Al habla... con Warkentin. *El País*. <https://open.spotify.com/episode/2ML9aMn62aBrfv3RFIrjaR?si=95af247bb9774d96>
- Martínez d'Aubuisson, J. (2022, 21 de julio): «La ruptura del pacto entre la mara MS13 y el gobierno de El Salvador ha dejado al menos 154 muertos». *The Washington Post*. <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2022/07/21/regimen-de-excepcion-el-salvador-bukele-mara-tregua-pandilleros-muertos/>
- Martínez-Reyes, A., y Navarro-Pérez, J. J. (2019): «De la Mano Dura al Enfrentamiento Directo: vaivenes de las políticas públicas en El Salvador». *Revista de Sociología e Política*, 27(71): 1-20. <https://doi.org/10.1590/1678-987319277102>
- Montaño, E. (2024): «¿Democracia bajo acecho? La reelección en El Salvador y el discurso político de Nayib Bukele en Twitter». *Revista Mexicana De Opinión Pública*, (36): 109-135. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.86837>
- Nord, M., Altman, D., Angiolillo, F., Fernandes, T., God, A. G., y Lindberg, S. I. (2025): *Informe sobre la democracia 2025: 25 años de autocratización: ¿democracia truncada?* V-Dem Institute, University of Gothenburg. Recuperado de: https://www.v-dem.net/documents/62/V-Dem_Democracy_Report_2025_spanish_lowres.pdf
- Piñuel Raigada, J. L. (2002): «Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido». *Estudios de Sociolingüística*, 3(1), 1-42. <https://doi.org/10.1558/SOLS.V3I1.1>
- Ruiz-Alba, N., y Mancinas-Chávez, R. (2020): «Estrategia de comunicación en Twitter de Nayib Bukele: el presidente milenial de El Salvador». *Communication & Society*, 33(2): 259-275. <https://doi.org/10.15581/003.33.2.259-275>
- Salgado Andrade, E. (2019): *Los estudios del discurso en las ciencias sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
- SWI swissinfo.ch. (2025, 26 de marzo): «El Salvador tiene la tasa de presos más alta en el mundo, alertan organizaciones». Recuperado de: <https://www.swissinfo.ch/spa/el-salvador-tiene-la-tasa-de-presos-m%C3%A1s-alta-en-el-mundo%2C-alertan-organizaciones/89071051>
- Telemundo (2016, 13 de abril): «Pandillas declaran la guerra a la policía en El Salvador». Recuperado de: <https://www.telemundo.com/noticias/noticias-telemundo/pandillas-declaran-la-guerra-la-policia-en-el-salvador-tmna1083755>
- The Guardian (2021, 8 de diciembre): «US accuses El Salvador of secretly negotiating truce with gang leaders». Recuperado de: <https://www.theguardian.com/world/2021/dec/08/el-salvador-us-gang-leaders-truce>
- van Dijk, T. A. (2016): «Análisis Crítico del Discurso». *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (30): 203-222. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2016.n30-10>



©Derechos del autor o autores. Creative Commons License. Este artículo está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.
©Copyright of the author or authors. Creative Commons License. This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License.